

MONTSERRAT TORRENT, órgano

Silenciar no significa no mostrarme profundamente agradecida, pero me parecería superfluo hacer un listado de los galardones recibidos a lo largo de una vida tan longeva que toca a su fin. Ninguno de ellos me servirá de aval a la hora de rendir cuentas a Dios. En su momento fueron agradecidos, y mucho, y considerados inmerecidos en su mayoría. Ha habido acontecimientos no plasmados en el papel ni en objetos, como es el caso de este homenaje, que han dejado huella emotiva en mi corazón. Allí están, en un relicario, junto al recuerdo de los seres queridos que me han dejado. Conservaré hasta el final de mis días y guardados en mi corazón todos los actos organizados por parte del colectivo organístico en los últimos años. Qué decir de la emoción que hoy siento. Sin un ápice de exageración, este homenaje en el Auditorio Nacional de Madrid supone una culminación de todo lo recibido. Renuncio a encontrar las palabras precisas para expresar mi agradecimiento al CNDM, artífice de este acontecimiento, reuniendo a siete magníficos y queridos organistas, acompañándome en un concierto tan emotivo para mí. La selección de los organistas que hoy participan no presupone menosprecio a los que no están. Todos ellos a excepción de Andrés Cea, han sido alumnos míos en tiempos ya remotos. Podrían sumarse muchísimos más. A todos mi agradecimiento más hondo. ¡Me devolvéis más de lo que yo os di! Con mis ya 92 años he luchado en los últimos tiempos en defensa de la vejez, siguiendo activa en la música, pese a mis achaques. He querido mostrar que este no es un período de la vida meramente vegetativo. Desde luego todo tiene su fin y no encuentro un mejor día que el de este homenaje para ponerme limitaciones en cuanto a repertorio. Así, con la grandiosa *Passacaglia* del inigualable maestro J.S. Bach, renuncio a la interpretación de las grandes obras organísticas. En Madrid, rodeada de amigos y del público madrileño tan querido y familiar años atrás, Correa, Cabezón y sus coetáneos me acompañarán hasta el adiós definitivo de un largo y vocacional servicio a la Música, con el deseo de haberla servido con devoción y constancia durante toda una vida.